

El entorno económico durante el año 2015 estuvo determinado, en buena medida, por un alto nivel de incertidumbre. Diversos factores contribuyeron a ello: las negociaciones entre Grecia y sus acreedores, el menor ritmo de crecimiento global, la desaceleración de las economías emergentes, la severa caída de los precios de las materias primas en general (y del petróleo en particular), así como el incremento de la volatilidad en los mercados financieros asociado a las expectativas del inicio del ciclo de subidas de tipos de interés en Estados Unidos. En las economías avanzadas prosiguió la recuperación de la actividad sustentada en las favorables condiciones de financiación, la contención de los costes salariales y los bajos precios de las materias primas.

[Leia na íntegra.](#)

Fonte: Fundación Mapfre, em 04.08.2016.